

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA MONSERRATE

FACULTAD DE EDUCACIÓN

PROGRAMA DE EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN LENGUA CASTELLANA

PLAN 2005 EN CREDITOS ACADEMICOS

REFLEXIÓN PEDAGÓGICA ESCRITA POR LA ESTUDIANTE CAROLINA GONZÁLEZ DE IV SEMESTRE EN EL MARCO DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

AÑO: 2009 SEMESTRE: 2

Texto Reflexivo: La sala de cine embrujada

Cuando somos docentes en formación y hacemos la primera intervención en el aula, en la práctica pedagógica, estamos a la expectativa de las situaciones que se van a desarrollar. De ellas, surgen diferentes preguntas que van orientadas al proyecto pedagógico de aula, en ese momento, es donde se recurre a la teoría que sustenta el proyecto y estas bases teóricas ayudan a suplir las necesidades que enmarcan la práctica, de esta manera vamos formando nuestras concepciones y criterios pedagógicos.

En mi proyecto pedagógico de aula, la teoría se encontró con la práctica en el momento que se concibió la lectura como una práctica socio-cultural, que nos ayuda construir nuestras propias hipótesis gracias a la reflexión y el nivel de análisis que nosotros como lectores tomemos frente a ella. *"... Ante todo leer es poner a prueba una hipótesis de interpretación, es aventurarse a explorar diferentes caminos de búsqueda de sentido. Cuando nos enfrentamos a un texto anticipamos posibles interpretaciones y ponemos en juego saberes y operaciones de diversa índole..."*. De igual manera se concibió la escritura como construcción significativa y propia del sujeto, sujeto que está activo dentro de la sociedad y que necesita ser escuchado y participar de ella en diferentes contextos y situaciones. *"... el trabajo de la escritura debe ser pensado a partir de contextos reales y significativos para los niños, niñas y jóvenes. En la medida en que se tenga en cuenta las diversas dimensiones de la producción escrita, las prácticas de escritura van a tener mayor sentido en el aula..."*

Después de apropiarme la teoría sobre las concepciones de lectura y escritura, y con el objetivo claro de ayudar a los niños en el hallazgo del sentido comunicativo de la escritura y la lectura, desarrollé el proyecto "Una Sala de Cine Embrujada". De esta manera suplí las necesidades que

sustentaron la ejecución del proyecto y así llegué a una reflexión en el aula sobre los momentos de lectura y escritura que se presentaron.

Existieron muchos momentos de angustia durante el desarrollo de las sesiones prácticas, que me permitieron generar consideraciones importantes en mi desarrollo profesoral. Por ejemplo, no todas las actividades y las sesiones se desarrollan tal y cómo se planearon desde el comienzo, muchas de ellas están sujetas a cambios, el proyecto en sí está en constante cambio.

Además de ello, se hizo difícil manejar el tiempo, ya que por lo corto, no permitió socializar y reflexionar sobre los contenidos esenciales para los niños. Aunque la idea no es llenar a los niños de contenidos que no entienden, si se quiere abordar al menos lo que se tiene planeado. Esto me generó apuros para encontrar el espacio más adecuado y retomar lo que faltaba y era necesario.

Otra reflexión que nació en la práctica de este proyecto, y que me sorprendió mucho, es que al ser docentes debemos estar preparados cuando nos enfrentamos a un curso numeroso de estudiantes ya que todos llevan un ritmo diferente de trabajo, quizás algunos se les facilita hacer más las cosas que a otros y tienen mejor manejo de su concentración, por esto creo que es un poco difícil atraer y mantener la atención de todos.

La angustia es constante al final de cada sesión, cuando me enfrento yo misma como docente y reflexiono sobre lo que hice. Cuando me pregunto si los niños aprendieron algo, si fue significativo para ellos o si por el contrario no logré nada en el proceso de enseñanza que ellos llevan.

En cuanto al material que utilicé en la práctica, como los libros y la película, pienso que fue adecuado teniendo en cuenta los gustos, intereses y las edades de los niños, pues no tomaron las actividades como imposiciones en la clase dadas por la maestra, sino más bien, se sintieron sujetos activos dentro del proceso, lo asumieron e identificaron su rol, se dieron cuenta que en cada sesión había un objetivo por cumplir, y que todo dependía de su interés y esmero.

Mi compromiso con el quehacer pedagógico ahora es mayor. En los primeros semestres empecé a reflexionar sobre el ser maestro y sobre la importancia de enseñar para la sociedad, pero es en la práctica, en esa primera intervención en el aula donde se interactúa con los niños, que se

fortalece el compromiso, no sólo con mi formación académica sino también con la educación de ese otro sujeto que está esperando algo de mí y en donde yo debo estar preparada para ayudarlo.

Conclusiones:

1. Puedo decir que mi práctica fue buena pero no del todo exitosa, lo que es bastante bueno para mi formación, pues las reflexiones que surgieron, me hacen descubrir que hay aspectos en los cuales estaba equivocaba, y en los que debo profundizar y reflexionar.
2. Debo trabajar más en el desarrollo de las sesiones teniendo en cuenta el factor tiempo.
3. Es adecuado contar con bases teóricas que apoyen la práctica y recurrir a diferentes fuentes de información cuando se tienen dudas en cuanto a la práctica pedagógica.
4. Los docentes debemos ser estratégicos cuando nos enfrentamos a un grupo grande de estudiantes para ayudarlos en sus diferentes ritmos de trabajos.
5. Debemos modificar el proyecto teniendo en cuenta las necesidades de los estudiantes y del aula. El proyecto pedagógico está en constante evolución y construcción.
6. Es bueno reflexionar junto con los estudiantes si el objetivo que se planteo al iniciar la sesión se cumplió o no. Esto se puede realizar con una planeación más profunda de la evaluación dentro del aula.

Carolina González Céspedes
Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Lengua Castellana
IV semestre
Noviembre de 2009